

La fuerza de la interpelación social

Raúl Prada Alcoreza



Un eco de la Convocatoria al Cabildo ¡Achacachi somos todos!

Ante la *inercia* del *poder*, que puede corresponder al *vacío político*, donde *acumula ilusión*, simulación y ceremonialidades, el *movimiento social* se contrapone con la *actividad y diligencia* de la *interpelación*. El *poder* para resguardarse, para preservar el *equilibrio inestable*, pero *equilibrio* al fin, de sus *alianzas provisionales*, de sus pactos pragmáticos, sobre todo, de sus componendas, redes clientelares, presiona desde dentro del *ojo del ciclón político* a las *paredes del ciclón*, paredes de la *turbulencia* y del *movimiento social*; presiona con la amenaza, con la represión, con las múltiples *violencias* al alcance. Sin embargo, sabemos que el *poder* existe por la *potencia social*; el *poder* es *captura* de parte de las *fuerzas sociales*, a las que las *separa* de lo que *pueden*, de su *potencia*, usándolas para *reproducir el poder*. En el caso de la metáfora del *ciclón*, que comenzamos a usar desde el anterior ensayo¹, el *ojo del ciclón político*, donde aparece el *vacío político* o el *equilibrio inestable*, la aparente calma, depende paradójicamente de la *fuerza* desencadenada de su *turbulento entorno*. No se alimenta exactamente de la *turbulencia* del *entorno*, sino que existe porque se ocasiona como un *centro vacío*, precisamente por el *bucle turbulento* del *ciclón político y social*.

La *fuerza social* en *actividad* genera, en su movimiento envolvente, este *ojo del ciclón político*. Cuando las *actividades sociales* se convierten en *acciones* de demanda, de reivindicaciones y de *interpelación*, este *centro* del *ciclón social y político* se defiende psicológicamente como si no pasara nada. Pretende corroborar con la impresión que dejan los ambientes condescendientes del *ojo de la tormenta política*, el *equilibrio inestable*, la calma en medio de la tormenta. No vamos a tocar aquí otras *formas* de *presión* del *ojo del ciclón político* sobre las paredes de la *turbulencia* que lo entornan, como las acusaciones de "conspiración", la *muletilla de la conspiración*; estos temas ya los tocamos en otros escritos². Lo que interesa, ahora, en estos recientes ensayos, es darle forma, perfil y hasta estructura de diseño a la perspectiva del *ángulo* que nos da la *mirada* desde la *metáfora* del *ciclón*. Claro está, que desde la *perspectiva de la complejidad*, se trata de conjugar, combinar y articular todos los ángulos que se puedan, en una *mirada móvil*.

¹ Ver *Equilibrismo político y gobernar en el vacío*.

<https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/09/12/equilibrismo-politico-y-gobernar-en-el-vacio/>.

² Ver *Hermenéutica del*

conflicto. [https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/hermen utica del conflicto 2](https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/hermen_utica_del_conflicto_2).

Entonces, desde el *ángulo* de la *mirada* desde la *metáfora* del *ciclón político*, que supone la *paradoja del ojo y del torbellino*, que se complementan en la *paradoja*, que también puede ser denominada *paradoja de la calma y la tormenta*, buscando diseñar el *perfil* y la *estructura* de la *paradoja*, vemos que las *actividades sociales*, en mayor intensidad, las *acciones sociales*, en mucho mayor *intensidad*, el *torbellino social*, conforman el *centro vulnerable*, de *equilibrio inestable*, de *vacío político*, del *ojo del ciclón político*. Habíamos dicho, en el anterior ensayo, que el *ojo* dura lo que dura el *ciclón*; cuando acaba el *ciclón* también desaparece el *ojo de la tormenta*. Todo esto siguiendo con las connotaciones de la *metáfora meteorológica* usada. Sin embargo, si bien la *metáfora*, como también anotamos en los ensayos sobre poesía, ayuda a *configurar* y ayuda a *pensar*, además de que la *metaforización* es como el *sustrato* del mismo *lenguaje*³, no se puede confundir las *metáforas* con los *referentes* de la *metaforización*. Es indispensable, en el caso del *análisis*, develar, más allá de las *analogías*, las *diferencias*.

En lo que respecta a los *límites* de la *metáfora* usada, para *comprender* el *juego paradójico* entre *centro de poder*, por así decirlo, y los *entornos turbulentos*, lo importante es señalar el *comportamiento político* contrastante entre la *aparente calma* del *poder*, de la centralidad del *poder*, y sus *entornos turbulentos*. Como dijimos, hasta ahí la utilidad de la *metáfora*. En los *referentes* de la *política efectiva*, se observa, *situaciones*, no generalizables, ni universalizables, más bien, en comparación, escasas, cuando lo que llamamos *torbellino* termina engullendo, por así decirlo, a lo que *metafóricamente* es el *ojo del ciclón político*. En estos casos, la *metáfora meteorológica* no sirve para ayudar a *comprender* el *fenómeno político y social* de las llamadas *revoluciones*. Aun cuando, en apoyo de la *metáfora meteorológica*, se pueda acudir a la *hipótesis interpretativa* del *círculo vicioso del poder*. Donde anotamos que, incluso las *revoluciones*, pueden terminar absorbidas en la *reproducción del poder*, en escalas mayores, repitiendo la condena fatal del *círculo vicioso del poder*⁴. En todo caso, sin embargo, la *metáfora* del *ciclón político*, inclusive en este caso, no es del todo apropiada. Ocurre, mas bien, como si pasáramos, teóricamente, de un *ciclón político* menor a un *ciclón político* mayor, que lo contiene. Tendríamos que suponer que los *ciclones políticos*, de

³ Ver *La metáfora poética*. También *Metáfora rebelde*.

<http://dinamicas-moleculares.webnode.es/news/la-metáfora-poetica/>.

<http://dinamicas-moleculares.webnode.es/news/metáfora-rebelde/>.

⁴ Ver *Círculo vicioso del poder*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/circulo_vicioso_del_poder.

los que hablamos, a partir de la *metáfora meteorológica*, formaran parte de un *pluri-bucle* mayor, un *pluri-bucle del poder*, históricamente mutante.

Lo que nos importa en este ensayo, como dijimos, es el papel y la función de la *interpelación social*. Así como el poder *muta*, las *formas de poder se metamorfosean*, no solamente como extensión y perfil, incluso como *estructura*, sino también en *intensidad*; lo mismo ocurre con la *fuerza social*. La *fuerza social* se transforma, desde sus *formas de actividades*, si se quiere cotidianas, hasta las *formas de movilización social anti-sistémicas*, pasando por las *formas de la acción social* demandante, reivindicativa y de *interpelación*. Parte de las *fuerzas sociales en actividad*, capturadas, permiten la *reproducción del poder*; conformando, además, en estos trajines, lo que denominamos la *sociedad institucionalizada*. Otra parte de las *fuerzas sociales en actividad*, generan como *flujos de fuga*, que escapan a las *capturas* de las *mallas institucionales del poder*; conformando, en estas fugas, lo que denominamos la *sociedad alterativa*⁵. En consecuencia, las fuerzas sociales son lo que dan lugar tanto al *poder* como al *contra-poder*. Es como la *energía social* que mueve y dinamiza la *complejidad social*, que genera la *complejidad del poder* y el *contra-poder*. La *paradoja del poder*, entonces, se encuentra en la *paradójica* condición de las *fuerzas sociales*.

Las *fuerzas sociales* en tanto no están *separadas* de lo que *pueden*, dicho de otro modo, no están *capturadas*, en la medida que las *fuerzas sociales* no están *separadas* de su *potencia*, son *energía social creativa*; son el *substrato magmático* de las *formaciones sociales*. Sin embargo, como también anotamos en otros escritos, que a partir de momentos diferidos o nacimientos *genealógicos institucionales*, las *fuerzas sociales* se aplican a *sí mismas* como en *bucles auto-generativos recurrentes*, ocasionando la *separación* de las *fuerzas* de su *potencia*; por la *captura* y la *apropiación* de las *fuerzas sociales* por *mallas institucionales*, que se conforman⁶. La condición paradójica es que las *fuerzas sociales* aparecen tanto como *voluntad de potencia*, así como *voluntad de nada*. En el primer caso, generan y crean *formas de vida*

⁵ Ver *Imaginación e imaginario radicales*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/imaginacion_e_imaginario_radicales.

⁶ Ver *Potencia y trama política*. También *Potencia y acontecimiento*; así mismo *Potencia social o poder*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/potencia_y_trama_politica_5adee397c5dd71.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/potencia_y_acontecimiento.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/potencia_social_o_poder.

proliferantes, inventando; en el segundo caso, dejan de inventar y crear, para, mas bien, *reproducir lo mismo*; en este caso, el *poder*.

No hemos podido resolver, teórica e hipotéticamente, el por qué se dan estos *momentos de bifurcación paradójica* de las *fuerzas sociales*, a pesar de las sugerente *hipótesis interpretativas y prospectivas* sugeridas; no nos detendremos en esto, sugiriendo nuevas hipótesis. Solo apuntaremos esta *condición paradójica* de las *fuerzas sociales*. Lo que interesa apuntar y hacer hincapié es señalar que la generación de la *alteridad* y la *repetición de lo mismo*, la generación del *contra-poder* y del *poder*, se encuentra en las *dinámicas complejas* de las *fuerzas sociales*.

Ahora bien, cuando las *fuerzas sociales*, no solo las que se encuentran en *condición alterativa*, sino incluso parte de las *fuerzas capturadas*, interpelan a las *formas y estructuras de poder*, retoman la *potencia social*, retoman su capacidad creativa. La *interpelación social* no es todavía lo que se viene en llamar *revolución*, la *transformación estructural e institucional* de la sociedad, sin embargo, ya *deslegitima* la existencia y la presencia del *poder* mismo. Lo cuestiona. Este no solamente es un acto *contra-hegemónico*, incluso de incipiente figura de *contra-poder*, sino es una *actitud ética política y ética social*, que *valoriza la vida social*, en contraposición de la *representación institucional*.

El *ethos* supone el *substrato afectivo*, la *valoración afectiva* de la *vida*; que puede también convertirse en *valorización conceptual*, a través de las *formas discursivas y enunciativas*⁷. Es como las sensaciones, percepciones, sentidos compartidos colectivamente por los movilizados en la *interpelación*. Recientemente, se ha venido usando una figura elocuente para designar a los *movimientos sociales anti-sistémicos* en la *historia reciente*; este término es el de *indignación*. Se define la *indignación* como sentimiento de intenso enfado, que provoca un acto que se considera *injusto*, ofensivo o perjudicial. También se puede decir que se trata de la reacción contra lo que se considera *atentado a la dignidad humana*.

⁷ Ver *Ethos y politeia*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/ethos_y_politeia.

La *movilización de Achacachi* contra la Alcaldía del municipio de Omasuyus, primero; después, contra el gobierno central, en la medida que éste ha amparado y encubierto al Alcalde denunciado por corrupción, es una *movilización social* que *interpela al poder*; en su *forma local* y en su *forma nacional*, desde la *indignación social* del Pueblo de Achacachi. La *interpelación* es un *cuestionamiento al poder*, a los *actos del poder*, a las *instituciones* que encubren la *corrupción*, tanto local como nacional. Es un *cuestionamiento* colectivo y activo a la supuesta *legitimidad del poder*. La *fuerza de la interpelación* es *ética y política, ética y social*.

La *interpelación* cuestiona los argumentos del *poder*, el *discurso de las dominaciones*, la *ideología* oficial, desde los *valores* subyacentes, que hacen a la *cohesión social*. Defienden la *cohesión social* en contra de la amenaza de *descohesión* de la *corrosión institucional* y de las *prácticas* clientelares, prebendales y corruptas, que han sustituido a la *política*, en el sentido de *cuidado* de la comunidad, del pueblo, de la ciudad y de la sociedad.

La *movilización en defensa del TIPNIS* y de la *vida* también *interpela al poder*, al *discurso del poder*, que justifica la construcción de una *carretera extractivista*, que arrasaría con el bosque del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure. Lo hace desde los *valores subyacentes* en las comunidades indígenas de la Amazonia, así como de las comunidades indígenas de los Andes. Lo hace desde los *valores* expresados en la Constitución, así como de los *valores subyacentes* en los *topos* y *u-topos* de la *humanidad*, como *renacimiento* y *responsabilidad primordial*. La *indignación* también es generadora de la *interpelación al poder*, a sus actos, acciones y políticas.

La *fuerza de la interpelación* es *convocante*. Convoca al pueblo, a las ciudadanas y los ciudadanos, a la sociedad en su conjunto, a reaccionar contra los atentados a la *dignidad humana*. En este sentido, no solo *interpela al poder*, sino también al *pueblo* que no se moviliza, que no reacciona; *interpela* su actitud *conformista* o indiferente, que no deja de ser *cómplice*. No se puede tapan los oídos y la vista ante esta *interpelación movilizada*. Aunque no se diga nada, aunque se calle, aunque se aparente *indiferencia*, no se puede esconder el *malestar social*. La *interpelación* conmueve, aunque solo, incluso, se quede *registrada*, se la guarde interiormente. Aunque la *indiferencia* perdure y el *conformismo* se agazape, de todas maneras, la *interpelación* está

dada, está *registrada* en la *memoria* del cuerpo. Es el *malestar* que cuestiona el *conformismo*, la quietud, la inmovilidad ante la *convocatoria* de las y los *movilizados*.

En lo que respecta al gobierno y a los aparatos de Estado, aunque pongan *máscaras* de asombro, incluso manifiesten enfado y molestia, la *interpelación* atraviesa sus *escudos* y queda también *registrada* en la *coraza institucional* y en algún lugar recóndito de las *estructuras subjetivas* de la *egología* gobernante. La *interpelación* se clava, se inscribe, se registra, se siembra como *desaprobación* social. No se puede esconderla, menos con la estridente bulla de la propaganda oficial y publicidad *puestas en escena*. Los medios de comunicación no pueden silenciarla, incluso disminuirla como noticia; pues la *interpelación* es *ética*, no mediática.

El viernes 15 de septiembre, está *convocado* el pueblo paceño y alteño, el pueblo boliviano, las organizaciones sociales, los ciudadanos y ciudadanas, a la concentración del Cabildo ¡Achacachi somos todos! La densidad de los y las que acudan será como una ponderación de la *responsabilidad* asumida por el pueblo. Pase lo que pase, haya una gran o no concentración, de todas maneras, la *interpelación* y la *convocatoria* están dadas; forman parte de las interrelaciones sociales y de la comunicación social. Lo que importa es que se abren *espacio-tiempos* para la *diferencia*, dejando la *indiferencia*, para la *acción ética-social-política*, dejando el *conformismo*. Se abren senderos a mundos alternativos posibles.